

Las Hurdes, tierra sin pan

Tomás Valero Martínez



Introducción:

La idea de rodar un reportaje sobre la paupérrima región de las Hurdes en 1933 -que no, en 1932 como se creía hasta hace muy poco tiempo (tal y como subraya la tesis de Maurice Legendre)-, la concibió Luis Buñuel inspirado por "los estudios del Dr. Gregorio Marañón sobre la enfermedad del bocio en aquellos parajes". Le faltaba, sin embargo, el dinero necesario para empezar el rodaje. A propósito de eso, contaba que, "un día, en Zaragoza, hablando de la posibilidad de hacer un documental sobre las Hurdes, con (su amigo) Sánchez Ventura y Ramón Acín, -éste le dijo de pronto:

- Mira, si me toca el gordo de la lotería, te pago esa película-

Tres niños comen un trozo de pan mojado en el agua. El pan, hasta estos últimos tiempos, era casi desconocido en las Hurdes. Éste ha sido dado a los niños por el maestro, que generalmente, les obliga a comerlo en su presencia, por miedo a que tan pronto lleguen a sus casas, sus padres se lo quiten.

Las Hurdes, tierra sin pan es un homenaje a los habitantes de una región azotada por el hambre, la enfermedad, y la miseria. Los crucigramas nos dicen que la definición más ajustada del pan es la de alimento básico, y así nos lo recuerda el fragmento anterior. La enfermedad era, también, una de las principales características de la región. De hecho, eran habituales endemias como el bocio o el paludismo, causadas y agravadas por la inanición, y la insalubridad del lugar, respectivamente. Y por último, la miseria era connatural a esas gentes, que carecía de la educación necesaria.

Las costumbres autóctonas son tan feroces como habituales en muchos pueblos de la España de la época. El narrador cuenta que "ante el pueblo reunido, los hombres más recientemente casados deben, cada uno, arrancar la cabeza de un gallo". El dramatismo

de tal escena da la impresión de que el espectador asiste a un acto de barbarie exclusivo, cuando la realidad de la época nos enseña que costumbres como aquélla no eran muy diferentes de otras, de parecido calado.

Por otra parte, escenas tales como la un burro rodeado de abejas, a causa de cuyas picaduras, sufre un fatal desenlace; la de una niña enferma; la de los hombres que recorren a pie y descalzos distancias muy extensas para procurarse provisiones, o la de las muestras comparativas del mosquito anófeles (portador del paludismo), y del mosquito común; todas ellas dan una idea del sentido didáctico que Luis Buñuel quería conferir al documental.

Un burro agonizante es una muestra de las carencias inherentes a un pueblo marginal. La enfermedad se adueña de los más débiles, con más fiereza. El sacrificio, por su parte, se impone como una necesidad irrenunciable para combatir el hambre. Por último, el mosquito constituye una prueba fehaciente de la existencia de endemias.

Todas estas imágenes no están exentas, sin embargo, de artificios. P.ej.: La niña enferma estaba aquejada de un agudo dolor de muelas, pero la imagen de la dentadura que ausculta la cámara, corresponde a la de una anciana del pueblo. En otra secuencia, aparece una cabra despeñándose de un risco, aparentemente, de forma natural, cuando, en realidad, con un objetivo técnico, había sido abatida de un tiro.

Las Hurdes, tierra sin pan, de Luis Buñuel, no sólo es una crónica social de una crudeza sin parangón, en un país que no reconocía la existencia de lugares olvidados, sino también, un instrumento didáctico, que aunque alarmó a las autoridades, perseguía un buen fin.

Contexto histórico:

Para entender por qué *Las Hurdes, tierra sin pan* levantó tanto revuelo, hay que tener en cuenta que se rodó en un momento de una grave inestabilidad social, auspiciada por acontecimientos que ya anunciaban el advenimiento de la Guerra Civil española.

El 9 de septiembre de 1932 se aprueba la "Ley de Bases de la Reforma Agraria". Poco después, el Estatuto de Autonomía de Cataluña.

La "Ley de Bases de la Reforma Agraria" preveía expropiar las tierras pertenecientes a la Nobleza y a la Iglesia sin indemnización, y redistribuirla entre los campesinos, a fin de fomentar su asentamiento en zonas improductivas.

La aprobación del Estatuto de Autonomía de Cataluña viene precedida de la proclamación por parte de Francesc Macià en 1931, del Estado Catalán.

En aquella época surgen, además, sindicatos estrechamente vinculados a la tierra, que defienden cambios estructurales, encaminados a satisfacer las necesidades básicas de la población rural, sobre todo, en los territorios menos industrializados. Frente a estos problemas de índole social, se alzan otros, de naturaleza política. El renacimiento de los autonomismos catalán, gallego y vasco, alarma a la clase política española, que temía por la desintegración de la "unidad nacional".

El 3 de marzo de 1933 se funda la CEDA (Confederación Española de Derechas Autónomas), dirigida por José M^a Gil Robles, y se erige como opositora a la política republicana de izquierdas. El 17 de mayo de ese mismo año se promulga la "Ley de Congregaciones Religiosas", que establece la completa separación de los religiosos, de la actividad docente.

Las discrepancias tácticas entre el entonces presidente de la II República, Niceto Alcalá Zamora, y el "Primer Ministro" o presidente del gobierno, Manuel Azaña; los problemas sociales, agravados por profundos desequilibrios económicos, entre unas y otras regiones; el enfrentamiento secular entre partidos de la Izquierda y de la Derecha, el conservadorismo de la Oligarquía y la Iglesia, opuesto al reformismo de los partidos de la Izquierda; eran síntomas de una inestabilidad, que hacía temer lo peor.

En este momento histórico se circunscribe la película-documental *Las Hurdes, tierra sin pan*, de Luis Buñuel, que, dadas las circunstancias, se interpretó como un gesto de provocación. El documental clamaba a la justicia social, y denunciaba, a un tiempo, la miseria de una tierra olvidada. Como consecuencia de todo lo anterior, se prohibió su proyección hasta años después.

Objetivos pedagógicos:

- § Conocer y analizar la II República Española.
- § Determinar las causas de la Guerra Civil, y analizar su desarrollo.
- § Aproximación a la biofilmografía de Luis Buñuel.

Procedimientos:

- § Valoración del documental como instrumento didáctico.
- § Análisis de los personajes del documental, con relación a su entorno.
- § Detección de los problemas a los que se enfrentan éstos, y estudio de sus causas.

Actitudes:

- § Valorar las diferencias sociales, y los desequilibrios ínter territoriales con espíritu crítico.
- § Plantear alternativas a problemas como la pobreza, la miseria y el analfabetismo.
- § Interrogarse sobre la veracidad del filme, y sobre su finalidad última.

Para saber más:

- § Bibliografía
 - o BUÑUEL, Luis. *Mi último suspiro*. Plaza & Janés. Barcelona, 1982.
 - o CRUZ, Dolors. UTRERA, Carmen. *Cronología de la Historia de España IV. Siglo XX*. Acento (Col. Flash). Madrid, 1999.
 - o IBARZ, Mercè. *Buñuel documental. Tierra sin pan y su tiempo*. Prensa Universitaria, Zaragoza, 1999.
 - o TÉMIME, É. BRODER, A. CHASTAGNARET, G. *Historia de la España contemporánea. Desde 1808 hasta nuestros días*. Ariel. Barcelona, 1995.

Internet:

- § Amplia retrospectiva sobre Las Hurdes (en pdf): <http://www-derecho.unex.es/>
- § Breve, aunque completa biofilmografía de Luis Buñuel: <http://www.dhistoria.com/>
- § Centenario del nacimiento de Luis Buñuel: <http://www.indexnet.santillana.es/>
- § Filmografía de Luis Buñuel: <http://redescolar.ilce.edu.mx/>
- § Página oficial del centenario de Luis Buñuel: <http://www.luisbunuel.org/>
- § Página del Gobierno de Aragón sobre Luis Buñuel: <http://bunuel.aragob.es/>

Ficha técnico-artística:

Nacionalidad: Española. Fecha de rodaje: del 20 de abril al 24 de mayo de 1933. Productor: Ramón Acín. Director: Luis Buñuel. Ayudantes de dirección: Pierre Unik y Rafael Sánchez Ventura. Argumento: Inspirado en un libro de Maurice Legendre. Guión: Luis Buñuel, Pierre Unik y Julio Acín. Fotógrafo: Eli Lotar. Montaje: Luis Buñuel. Música: Extractos de la 4ª sinfonía de Brahms (sonorizada en 1937). Sonido: Charles Goldblatt y Pierre Braunberger. Narrador: Abel Jackin (de la versión restaurada, Francisco Rabal). Intérpretes: habitantes de las Hurdes (Cáceres). B/N. Duración: 27 minutos.